

Aprendizajes Clave en el marco del Nuevo Modelo Educativo mexicano

Key Learning in the framework of the New Mexican Educational Model

 Florentino López
Secretaría de Educación Pública - México
Chilpancingo, México
mercurius_60@hotmail.com

RESUMEN

Este artículo pone al centro del debate el concepto de aprendizajes clave para la educación integral y hace una descripción somera sobre su conceptualización, su planteamiento curricular y su relación con la sociedad del conocimiento con el propósito de brindar un acercamiento a los docentes sobre este enfoque educativo. Para su abordaje, se empleó la investigación documental que permitió caracterizar los aprendizajes clave, el planteamiento pedagógico, metodológico y didáctico que se deriva de sus alcances epistemológicos. Aborda también, el enfoque socioformativo como un nuevo paradigma pedagógico que pone al servicio de los docentes, herramientas y estrategias didácticas para conducir el proceso de enseñanza bajo ambientes interactivos, reflexivos, críticos e inclusivos que pueden favorecer el desarrollo integral de los estudiantes. Los resultados aluden que los aprendizajes clave, expresan los saberes fundamentales o esenciales que los estudiantes deben aprehender en término de aprendizajes esperados para lograr el desarrollo de competencias integrales.

Palabras clave: Aprendizajes clave, Educación integral, sociedad del conocimiento, Socioformación, estrategias de mediación y evaluación.

ABSTRACT

This article puts the debate on the concept of integral learning with a description of its conceptualization, its curriculum and its relation to the content of this educational approach. For its approach, documentary research was used to characterize the key learnings, the pedagogical, methodological and didactic approach that derives from its epistemological achievements. In addition, the socioformative approach as a new pedagogical paradigm that puts at the service of teachers, tools and didactic strategies to conduct the teaching process in interactive, reflective, critical and inclusive environments that can favor the integral development of students. The results allude that the key learnings, express the fundamental or essential knowledge that the students must apprehend in terms of expected learning to achieve the development of integral competences.

Keywords: Key Learning, Integral Education, Knowledge Society, Socioformation, mediation and evaluation strategies

1. Introducción

Los Aprendizajes Clave para la Educación Integral como referentes concretos del planteamiento pedagógico que se propone en el Nuevo Modelo Educativo para la educación obligatoria (SEP, 2017) son los elementos centrales que dan forma al currículo y que describen los conocimientos, habilidades, valores y actitudes que definirán la formación de los estudiantes con base a los rasgos del perfil de egreso establecidos en el plan de estudios respectivo. Los aprendizajes clave, conforman una nueva conceptualización y articulación de saberes que refieren la intención de contener los conocimientos más relevantes del currículo escolar.

La nueva concepción de aprendizajes clave pretende definir las competencias clave que son necesarias para la realización personal, inclusión social y empleo en una sociedad del conocimiento que demanda cada vez más nuevas habilidades y capacidades de pensamiento para poder analizar, comparar, discernir y seleccionar información pertinente para formarse de manera competente en una sociedad que se encuentra en constante cambio. La organización curricular refleja una mejor concepción del aprendizaje, de las relaciones sociales, de comunicación y del cambio del enfoque de enseñanza.

La incorporación de los aprendizajes clave para la educación integral en el Modelo Educativo, refiere una diversidad de connotaciones que los educadores deberán analizar de manera crítica y reflexiva con la finalidad de comprender las concepciones metodológicas, psicológicas, pedagógicas y didácticas que puedan implicar para el proceso de enseñanza-aprendizaje, en el propósito de identificar y caracterizar los aprendizajes clave que habrán de abordarse en cada nivel educativo, así como el aprendizaje por competencias que expresan la formación integral de los educandos (Maldonado, 2015).

En este contexto, se debe de conceptualizar los aprendizajes clave como eje central del enfoque pedagógico que se plantea en el Nuevo Modelo Educativo, describir sus significados, su organización y caracterización curricular, así como la relación que guardan con la sociedad del conocimiento y su abordaje metodológico y didáctico a partir del enfoque de la socioformación (Tobón, 2015). Caracterizar y conocer la estructura y jerarquización de los aprendizajes clave en el diseño curricular, será tarea crucial para que los educadores definan estrategias y técnicas de enseñanza que garanticen el desarrollo integral de los educandos.

La exposición que se describe en el presente artículo incluye un acercamiento de la conceptualización de los aprendizajes clave, su relación con la sociedad del conocimiento, el planteamiento del enfoque socioformativo como una alternativa pedagógica para el logro de los conocimientos establecidos, así como las estrategias de mediación y de evaluación para valorar la construcción de saberes que se definen en el currículo. Las metas que se proponen alcanzar con el desarrollo del trabajo de investigación sobre los aprendizajes clave para el desarrollo integral son las siguientes:

- 1) Categorizar el concepto de aprendizajes clave para reflexionar en torno a los conocimientos, habilidades, actitudes y valores que se definen en el planteamiento curricular, el enfoque didáctico que se plantea en la formación de los educandos, así como la relación que guardan con los desafíos que impone la sociedad del conocimiento.
- 2) Determinar las estrategias socioformativas de tipo institucional, de mediación y evaluación que puedan plantearse para el logro de los aprendizajes clave, en el marco de generar ambientes de aprendizaje dinámicos y democráticos que promuevan el

trabajo colaborativo, la resolución de problemas del contexto y favorezcan la gestión del conocimiento.

2. Metodología

2.1 Tipo de Estudio

La siguiente investigación está basada en la metodología del análisis documental bajo el paradigma cualitativo para definir y caracterizar los aprendizajes clave para la educación integral desde el enfoque de la socioformación y la sociedad del conocimiento. El análisis documental consiste en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos registrados en diversas fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas (Arias, 2012). Posee los siguientes elementos claves: se basa en las fuentes pertinentes respecto a un problema de investigación, las fuentes pueden ser impresas y electrónicas (Ortega, Hernández, & Tobón, 2015); se da una lectura inicial a los documentos y se establecen las categorías de análisis considerando el problema de investigación; los documentos se analizan a partir de categorías que son los ejes claves para abordar el problema; la información analizada se organiza críticamente respecto al problema de investigación; se establecen posibles vacíos en el conocimiento y se proponen acciones para futuras investigaciones.

2.2 Criterios de Selección de los Documentos

La investigación documental se inició con la exploración y selección de documentos relativos a las palabras clave que son: aprendizajes clave, socioformación y sociedad del conocimiento, como conceptos centrales para abordar el tema que describe el artículo de investigación. Los documentos analizados permitieron recopilar información fidedigna y actualizada sobre el tema de investigación y algunos criterios que guiaron la búsqueda y selección de las fuentes documentales que posibilitaron la organización, análisis, interpretación y producción del artículo respectivo. Entre los criterios que se consideraron en el desarrollo de la metodología fueron:

1. Se buscaron artículos y libros mediante las siguientes bases de datos: Google Académico, Scielo, Redalyc y Latindex.
2. Se emplearon las siguientes palabras esenciales “aprendizajes clave”, “socioformación” y “sociedad del conocimiento,” junto con una o varias de las siguientes palabras complementarias: “educación integral”, “aprendizajes no clave”, “Modelo Educativo” y “formación en competencias.”
3. Se seleccionaron solamente artículos de revistas indexadas. En algunos casos se emplearon libros de editoriales reconocidas, centros de investigación o universidades.
4. Los documentos debían estar dentro del periodo 2010-2020.
5. Los documentos debían abordar algún elemento de las categorías establecidas en el estudio (Ver tabla 1).

Tabla 1. Documentos Analizados en el Estudio

Documentos	Sobre el tema	De contextualización o com- plemento	Latinoamericanos	De otras regiones
Artículos teóricos	5	11	12	3
Artículos empíricos	2	3	6	
Libros	3	4	7	
Manuales				

Fuente: datos obtenidos en el proceso de análisis documental

2.3 Categorías de Análisis

Con el objeto de organizar la información para su respectivo análisis documental, se establecieron las siguientes categorías que buscan describir y representar los documentos de forma unificada para facilitar su recuperación, extracción y jerarquización que refleje el tratamiento objetivo de la información (Ver tabla 2).

Tabla 2. Categorías de análisis

1.	Los aprendizajes clave en el marco del Nuevo Modelo Educativo.
2.	Los aprendizajes clave en los programas de estudio.
3.	Los aprendizajes clave en la sociedad del conocimiento.
4.	Estrategias socioformativas para el logro de los aprendizajes clave.
5.	Estrategias socioformativas de mediación para el logro de los aprendizajes clave.
6.	Estrategias socioformativas para la evaluación del logro de los aprendizajes clave.

Fuente: elaboración propia

3. Resultados

3.1 Los aprendizajes clave en el marco del Nuevo Modelo Educativo

Con base en las evaluaciones externas que se han aplicado a los estudiantes de educación básica en México, el nivel de logro de los aprendizajes se encuentra por debajo de la media en lenguaje y comunicación, matemáticas y ciencias (INEE, 2017) Estos resultados, se aluden principalmente a un currículum tradicional y extenso que se ha construido desde la lógica interna de las asignaturas académicas dejando de lado los aprendizajes “esenciales” que orienten a los alumnos a construir y desarrollar un proyecto de vida, asegurar un desarrollo emocional equilibrado que les permita asumir el pleno ejercicio de la ciudadanía y acceder a otros procesos y niveles educativos.

En los albores del pleno siglo XXI, la educación no ha logrado ofrecer una formación integral a los educandos, porque no se ha reconocido y atendido con pertinencia la diversidad de estilos y necesidades de aprendizaje, la variedad de contextos y los aspectos interculturales y sociales que inciden en la formación y desarrollo personal de los estudiantes. El Nuevo Modelo Educativo (SEP, Modelo Educativo para la Educación Obligatoria, 2017) retoma estas inconsistencias y hace un replanteamiento del currículum orientado a formar alumnos analíticos, críticos, reflexivos, capaces de resolver problemas y formarse con sentido ético y con pleno reconocimiento de los derechos humanos fundamentales.

En este sentido, surge una nueva organización curricular que pone al centro los aprendizajes clave como contenidos fundamentales básicos que los alumnos deben adquirir para formarse

integralmente y con las competencias necesarias para aprender y seguir aprendiendo en su trayecto formativo (SEP, 2017). El nuevo currículo, aspira a responder a las necesidades y expectativas de los educandos, atender la relevancia y los fines sociales de la educación en consonancia con el ideal del ciudadano que se desea formar, así como a plantear espacios de flexibilidad para que las escuelas realicen adaptaciones a los contenidos de aprendizaje (SEP, 2016).

Los aprendizajes clave como ejes centrales del planteamiento pedagógico y curricular que se derivan del Nuevo Modelo Educativo para la educación obligatoria, que en aras de dar respuesta a los retos y desafíos que demanda la sociedad del conocimiento y la globalización económica mundial de pleno siglo XXI, tienen la finalidad de contribuir inalienablemente al desarrollo integral de los estudiantes mediante la construcción social de conocimientos fundamentales y duraderos que promuevan una mejor calidad y les permitan aprender a lo largo de la vida.

Específicamente los aprendizajes clave en el ámbito de la educación básica, son un conjunto de contenidos, prácticas, habilidades, actitudes y valores fundamentales que contribuyen sustancialmente al crecimiento de la dimensión intelectual y personal del estudiante, los cuales se concretan invariablemente en la escuela y que, de no ser aprendidos, implicarían barreras difíciles de superar en aspectos cruciales de su vida (SEP, Modelo Educativo para la Educación Obligatoria, 2017), El enfoque plantea que la adquisición de los aprendizajes clave, promueve que las personas emprendan un proyecto de vida y disminuyan el riesgo de ser excluidas socialmente. Paradójicamente, hay otros aprendizajes que, aunque influyan positivamente en el desarrollo de la persona, no precisamente se pueden adquirir en la escuela, sino que pueden lograrse posteriormente a la educación básica o por medios distintos a los escolarizados.

Conforme a esta conceptualización y caracterización de los aprendizajes clave, la organización de los contenidos programáticos se estructura en tres componentes curriculares: Campos de Formación Académica; Áreas de Desarrollo Personal y Social; y Ámbitos de la Autonomía Curricular, a los que en conjunto, se les denomina aprendizajes clave para la educación integral y definen los conocimientos, habilidades, actitudes y valores con los que habrá de formarse el educando (SEP, Aprendizajes Clave para la Educación Integral, 2017), cuya clasificación se describe a continuación:

Campos de formación académica: Este componente es de observancia nacional en el currículo y se organiza en tres campos: Lenguaje y Comunicación, Pensamiento Matemático y Exploración y Comprensión del Mundo Natural y Social. Cada campo se estructura a su vez en asignaturas, en las cuales se establecen los contenidos de aprendizaje de cada grado y nivel que los alumnos han de construir en su formación académica. Los tres campos aportan conocimientos y habilidades cognitivas que influyen en el desarrollo de la capacidad de aprender a aprender de los estudiantes.

Áreas de desarrollo personal y social: Este componente curricular, también es de observancia nacional y se organiza en tres áreas de desarrollo: Artes, Educación Socioemocional y Educación Física; su propósito se orienta a que los alumnos logren una formación integral a partir de las oportunidades que promueva la escuela enfocadas a favorecer el desarrollo de la creatividad, la apreciación y la expresión artística; la ejercitación de su cuerpo para mantenerlo saludable y aprendan a reconocer y manejar sus emociones (SEP, 2017). Estas tres áreas contribuyen al desarrollo de las capacidades de aprender a ser y aprender a convivir y requieren enfoques pedagógicos y estrategias de evaluación distintas de los campos de formación académica.

Ámbitos de autonomía curricular: Con el propósito de atender las necesidades educativas e intereses de cada uno de los estudiantes, este tercer componente se rige por los principios de la

educación inclusiva y será facultad de cada escuela implementar su diseño curricular con base a los periodos lectivos disponibles y a los lineamientos normativos emitidos por la Secretaría de Educación Pública. Este componente está organizado en cinco ámbitos: Ampliar la formación académica, potenciar el desarrollo personal y social, nuevos contenidos relevantes, conocimientos regionales y proyectos de impacto social (SEP, Aprendizajes Clave para la Educación Integral, 2017)

Este componente, define acciones y contenidos relevantes para favorecer el desarrollo integral de los alumnos, aportando elementos esenciales para que la escuela sea capaz de organizar espacios de trabajo escolar donde se brinde la atención equitativa y diferenciada a los estudiantes, de acuerdo a sus capacidades y necesidades específicas; se promueva la integración social del ser humano y se aborden contenidos regionales para ampliar la formación académica y lograr que los educandos emprendan proyectos ecológicos, científicos o culturales de impacto social en la comunidad (Ibid; p.108).

3.2 Los aprendizajes clave en los programas de estudio

Para su inclusión y estructuración en los programas de estudio, los aprendizajes clave han de formularse en términos de dominio de un conocimiento, una habilidad, una actitud o un valor, y se concretan en aprendizajes esperados (Ibid; p. 110), que son los elementos que definen los conocimientos y habilidades de formación que requieren los alumnos para convertirse en ciudadanos competentes, libres, responsables e informados, conforme a los planteamientos establecidos en los fines de la educación (SEP, 2016). Cada aprendizaje esperado define lo que se pretende que logren los alumnos al concluir el grado escolar o nivel educativo que estudie; son las metas de aprendizaje que los docentes deben considerar para el diseño de estrategias didácticas y coordinación del proceso de enseñanza.

Los aprendizajes esperados de los tres niveles educativos gradúan progresivamente los conocimientos, las habilidades, las actitudes y los valores que los estudiantes deben lograr para acceder a procesos metacognitivos cada vez más complejos que los motiven a aprender a aprender, en el marco de los fines de la educación obligatoria. Por lo tanto, los aprendizajes esperados constituyen el referente fundamental para que los docentes diseñen la planeación y los procesos de evaluación en el aula que, de acuerdo con el documento Aprendizajes clave para la educación integral (SEP, 2017), están planteados bajo los siguientes criterios:

- Tienen en cuenta las etapas de desarrollo psicopedagógico de niños y adolescentes.
- Señalan con claridad las expectativas de aprendizaje de los alumnos en términos de conocimientos, habilidades, actitudes y valores.
- Están planteados para ser logrados al finalizar cada grado escolar.
- Están organizados de manera progresiva, en coherencia con las distintas áreas del conocimiento y los niveles educativos.
- Su presentación va de lo sencillo a lo complejo.
- Parten de los principios de inclusión y equidad.
- Buscan garantizar el desarrollo de procesos cognitivos, habilidades diversas y actitudes a profundidad.
- Reconocen que su logro no se alcanza con experiencias de una sola ocasión, sino que son el resultado de intervenciones educativas planeadas para desarrollarse en un periodo de tiempo determinado.

En cada uno de los programas de estudio de educación básica, se encuentran organizados de forma gradual los aprendizajes esperados desde el nivel preescolar hasta culminar la educación

secundaria, en relación con el grado que se curse y se estructuran de acuerdo con las categorías de organizadores curriculares con el fin de definir el trayecto formativo de los educandos. Los programas de estudio, además de graduar los aprendizajes esperados, brindan amplias orientaciones a los docentes para el diseño de la planeación, orientaciones didácticas para la organización de la enseñanza de cada una de las asignaturas, así como sugerencias pedagógicas para abordar los procesos de evaluación del nivel de logro académico de los alumnos.

3.3 Los aprendizajes clave y la sociedad del conocimiento

Los vertiginosos cambios que enfrenta la sociedad actual, motivados por el avance de la ciencia, el desarrollo tecnológico y la globalización económica mundial, están transformando las formas de comunicación, de interacción social y de adquisición y asimilación de nuevos conocimientos. Estos cambios plantean nuevas formas de ver el mundo, nuevas pautas de comportamiento, el uso de nuevos instrumentos de la tecnología, nuevos lenguajes y nuevas formas de organizar el conocimiento para que las personas aprendan a adaptarse a las nuevas exigencias sociales (Domínguez, 2009).

La sociedad del conocimiento consiste en una comunidad global comprometida en resolver los problemas con una visión integral y transdisciplinaria mediante la colaboración, la gestión del conocimiento, la co-creación de saberes y el empleo de las tecnologías de la información y la comunicación (Tobón, 2017). La sociedad del conocimiento promueve la búsqueda de la actuación ética de los ciudadanos, aplicando los valores universales en las diversas situaciones de la vida y promoviendo los procesos del pensamiento complejo para analizar, comparar y seleccionar la información.

La formación del futuro ciudadano demanda de los sistemas educativos actualizar constantemente el currículo escolar para que los estudiantes se apropien de conocimientos útiles, actualizados y acordes a las transformaciones de una sociedad global, geoeconómica y tecnológica. La formación que la escuela proporcione al educando debe garantizar la construcción reflexiva de conocimientos y valores fundamentales y vigentes que les permita favorecer las habilidades del pensamiento complejo, el manejo del procesamiento y uso consciente y responsable de las tecnologías de la información y la comunicación en plena sociedad del conocimiento (Domínguez, 2009).

En este contexto, la función que la escuela debe desempeñar en pleno apogeo de la sociedad del conocimiento debe estar enfocada al desarrollo de la formación integral de los educandos, privilegiando la transformación y diversificación de la práctica pedagógica para coordinar la enseñanza bajo ambientes inclusivos, interactivos, críticos y reflexivos, capaces de generar en los estudiantes habilidades y actitudes orientadas a aprender a aprender. Se requiere educar al ser social con una nueva competencia de visión sistémica y relacional, que permitan al sujeto tomar conciencia de la realidad, asumir el sentido de pertenencia y desarrollar actitudes positivas hacia el aprendizaje (Mella, 2003)

La gestión del conocimiento en el ámbito educativo debe orientarse en trascender los procesos de enseñanza lineales y monótonos en ambientes interactivos y colaborativos de aprendizaje, guiados por el desarrollo de proyectos que resuelvan problemas reales del contexto y promuevan la colaboración social como acciones de emprendimiento y de participación ciudadana. Esto implica transformar la educación tradicional y enfocarse en formar personas con pensamiento crítico y creativo (Ugarte, 2013). Para ello, es preciso innovar los procesos educativos que no se centren sólo en la transmisión de contenidos curriculares, si no que promuevan la gestión social y dinámica del conocimiento haciendo uso de las tecnologías de la información y comunicación.

La función de la escuela ya no sólo se centra en enseñar a los niños lo que no saben, sino contribuir a desarrollar la capacidad de aprender a pensar; a interrogarse sobre los diversos fenómenos naturales y sociales; analizar las causas que los originan y las consecuencias que desencadenan; a controlar los procesos individuales de aprendizaje; a valorar lo que se aprende con otros y a promover la motivación y el interés por aprender a lo largo de toda la vida (SEP, 2017). Para lograr estos objetivos se necesita que la escuela se convierta en un espacio dinámico, donde verdaderamente la enseñanza de los aprendizajes clave, responda a las necesidades y capacidades de todos los educandos y a los desafíos que impone la sociedad del conocimiento.

En este tenor, el planteamiento del Nuevo Modelo Educativo concretado en los aprendizajes clave para la educación integral (SEP, 2017), tiene el propósito de trascender la visión de un currículo estático y tradicional para proponer un enfoque humanista del aprendizaje acorde a los desafíos de la sociedad el conocimiento y con pleno respeto a los derechos humanos. Los aprendizajes clave están orientados a formar al alumno con capacidad para adaptarse a los entornos cambiantes y diversos, discriminar información de diversas fuentes impresas y digitales, desarrollar un pensamiento complejo, crítico, creativo, reflexivo y flexible, resolver problemas de forma colaborativa y desarrollar sus habilidades artísticas y socioemocionales.

3.4 Estrategias socioformativas para el logro de los aprendizajes clave

Los procesos de enseñanza que los educadores coordinan en el ámbito educativo están permeados por un conjunto de actividades orientadas a lograr los propósitos y contenidos de aprendizaje que se establecen en los planes y programas de estudio de cada nivel. Este cúmulo de actividades, son entendidas como estrategias de enseñanza y se definen como el conjunto de acciones y técnicas planificadas en correlación con las necesidades de los destinatarios, los objetivos que se persiguen y la naturaleza de las áreas disciplinares, con la finalidad de hacer más efectivo el proceso de aprendizaje (Alonso, 2016).

Las estrategias de enseñanza son las técnicas, los métodos, los procedimientos y recursos que los docentes planifican de acuerdo con las necesidades educativas de los estudiantes, los objetivos de aprendizaje establecidos en el currículum escolar y las competencias que se pretenden lograr (Faneite, 2014). Son medios o recursos que el educador utiliza en el aula de forma reflexiva y flexible para brindar apoyo pedagógico a la tarea educativa y promover el logro de aprendizajes significativos en los alumnos. Las estrategias de enseñanza están orientadas a promover la participación de los educandos en la construcción del conocimiento.

Correlativamente con las estrategias de enseñanza, se encuentran las estrategias de aprendizaje que comprenden el conjunto de procesos, acciones y actividades que los estudiantes pueden utilizar intencionalmente para apoyar y mejorar su aprendizaje (Aguilar, 2010) Las estrategias de aprendizaje son las alternativas que el estudiante puede elegir de acuerdo con las tareas de aprendizaje que va enfrentar, la complejidad del contenido, las condiciones académicas en que se encuentra y de las competencias que posee para apropiarse del conocimiento que desea aprender (Herrera, 2009).

Las estrategias de aprendizaje son un procedimiento y al mismo tiempo un instrumento psicológico que un alumno adquiere y emplea de manera intencionada y controlada como recurso flexible para aprender significativamente y para solucionar problemas académicos (Díaz Barriga, 2002). Están integradas por conocimientos y procedimientos que los alumnos van adquiriendo y aplicando como un medio flexible y modificable para resolver retos y desafíos del ámbito escolar y enfrentar con éxito el proceso de aprendizaje para lograr la autorregulación y metacognición.

En este contexto y con la finalidad elevar la calidad educativa y fortalecer el desarrollo humano de las personas, surge un nuevo paradigma educativo denominado socioformación, el cual se orienta a la formación integral de los ciudadanos a partir del abordaje de problemas del contexto, en el marco del trabajo colaborativo, considerando el proyecto ético de vida de cada uno de los actores, el emprendimiento mediante proyectos transversales, la gestión y co-creación de los saberes y la metacognición, tomando como base las tecnologías de la información y comunicación (Tobón, 2015).

La socioformación es un enfoque educativo emergente que se centra en la formación integral y el desarrollo del talento humano de las personas a partir de la resolución de problemas reales del contexto, el trabajo por proyectos y la colaboración para construir aprendizajes significativos y duraderos en el ámbito de la sociedad del conocimiento (Alonso, 2016). En este marco, se retoman del enfoque socioformativo, algunas estrategias que los docentes pueden poner en práctica para favorecer el aprendizaje y desarrollo de habilidades de pensamiento crítico de los estudiantes para lograr su formación integral y la formación en competencias para aprender y seguir aprendiendo.

Entre estas estrategias se encuentran los mapas mentales, que son procedimientos textuales y gráficos que articulan aspectos verbales con aspectos no verbales y espaciales con la finalidad de facilitar la adquisición de la información; la cartografía conceptual, que es un procedimiento gráfico basado en los mapas mentales que tiene por objeto explicar la estructura de conceptos científicos mediante siete ejes: nocional, categorial, diferenciación, ejemplificación, caracterización, subdivisión y eje de vinculación. Esta estrategia permite analizar y construir la estructura central de un concepto; articulación al proyecto ético de vida, permite orientar a los estudiantes para que relacionen la competencia por aprender con sus metas y necesidades personales; lluvia de ideas, facilita la recuperación de la información, crear nuevo conocimiento y aplicarlo en la resolución de problemas; aprendizaje basado en problemas y aprendizaje en equipo como estrategias que favorecen el desarrollo del pensamiento crítico y el trabajo colaborativo (Tobón, 2007).

Otras estrategias que pueden favorecer el aprendizaje son: las estrategias motivacionales, que se relacionan con el control de los aspectos afectivos y que crean un clima propicio en las diferentes situaciones de aprendizaje; de gestión de recursos, que tienen que ver con el uso racional de los medios y recursos disponibles del contexto; las estrategias de elaboración, que se ponen en juego al integrar y relacionar la nueva información que se va aprender con los conocimientos previos y las estrategias de elaboración y organización de la información para encontrar sentido y significado a la información (Díaz Barriga, 2002). La inclusión de estas estrategias en los procesos de enseñanza-aprendizaje, pueden favorecer el desarrollo de las habilidades metacognitivas de los alumnos.

3.5 Estrategias socioformativas de mediación para el logro de aprendizajes clave

La mediación socioformativa consiste en lograr la formación integral y el desarrollo de competencias de los estudiantes mediante evidencias de resolución de problemas de diferentes niveles de complejidad y a través de la puesta en práctica del trabajo colaborativo entre maestros, padres de familia, alumnos y otras personas destacadas de la comunidad, considerando la construcción de conceptos, la creatividad y la articulación de diversos saberes (Hernández, 2014). Entendida en este sentido, la mediación socioformativa promueve la interacción cognitiva para demostrar la resolución de los problemas del contexto.

Las estrategias socioformativas de mediación están orientadas a promover el desarrollo de competencias en los estudiantes, entendidas como procesos integrales de actuación ante actividades y problemas de la vida personal, la comunidad, la sociedad, el ambiente ecológico, el contexto laboral-profesional, la ciencia, las organizaciones, el arte y la recreación, aportando a la construcción y transformación de la realidad, para lo cual integra el saber ser, el saber convivir, el saber conocer y el saber hacer; tomando en cuenta los retos específicos del contexto, las necesidades personales de crecimiento y los procesos de incertidumbre con espíritu de reto, idoneidad y compromiso ético (Barraza, 2011)

Formar en competencias en las escuelas, implica que los docentes trasciendan las prácticas pedagógicas tradicionalistas y diseñen estrategias metodológicas innovadoras que favorezcan los desempeños integrales de los alumnos para identificar, interpretar, argumentar y resolver problemas reales del contexto con idoneidad, mejoramiento continuo y con sentido ético (Alonso, 2016). Las competencias pueden expresarse como logros complejos que integran aspectos cognitivos, procedimentales y actitudinales a partir de la dinamización de saberes y el compromiso ético de aprender a aprender.

Para que las estrategias socioformativas de mediación promuevan la inclusión y participación activa de los estudiantes en las actividades de aprendizaje, deben ser diseñadas y organizadas por el docente de acuerdo al contenido a abordar y las necesidades educativas del contexto escolar. En el siguiente cuadro (tabla 3) se enlistan las actividades claves de cada elemento metodológico que implican el abordaje de la docencia socioformativa para que las personas desarrollen competencias con habilidades del pensamiento complejo como la vinculación, la transdisciplinariedad, la dialógica, etc. (Tobón, 2014).

Tabla 3. Acciones claves de la mediación

Acción 1. Sensibilización	Proceso por el cual se logra que los estudiantes se motiven hacia la formación y la evaluación continua y con ello se concentren en las actividades y las terminen.
Acción 2. Conceptualización	Consiste en lograr que los estudiantes dominen los conceptos fundamentales mediante la gestión del conocimiento, a través del empleo de estrategias tales como: mapas mentales, mapas conceptuales, cartografía conceptual, esquemas, análisis metacognitivos, etc.
Acción 3. Resolución de problemas	Es lograr que los estudiantes identifiquen, interpreten, argumenten y resuelvan problemas del contexto.
Acción 4. Valores y proyecto ético de vida	Consiste en lograr que los estudiantes actúen en la vida buscando la realización personal, la calidad de vida, la convivencia social y la sustentabilidad ambiental, aplicando los valores universales.
Acción 5. Comunicación asertiva	Consiste en lograr que los estudiantes se expresen con mensajes claros, con cordialidad y respetando los derechos, sentimientos y opiniones de los demás, logrando un determinado propósito.
Acción 6. Colaboración	Es el proceso por medio del cual se busca que los estudiantes trabajen y se formen mediante el apoyo mutuo y la unión de fortalezas, para lograr una meta en común.
Acción 7. Creatividad e innovación	Consiste en lograr que los estudiantes contextualicen, adapten, transformen o generen estrategias, procedimientos y/o productos para resolver problemas con impacto.
Acción 8. Transversalidad	Es lograr que los estudiantes resuelvan problemas articulando saberes de diversas áreas, campos o disciplinas con coherencia.
Acción 9. Gestión de recursos	Consiste en lograr que los estudiantes aprendan herramientas para buscar, manejar, mantener, adaptar, crear y ampliar los recursos necesarios en la formación y en la resolución de problemas del contexto.
Acción 10. Valoración metacognitiva	Es lograr que los estudiantes demuestren su desempeño ante los problemas con evidencias e implementen acciones continuas de mejoramiento a partir de la reflexión.

Fuente: tomado de Tobón (2014)

Hacer realidad el impacto de la docencia socioformativa en el aula, requiere retomar y aplicar de manera sistemática, planeada e intencionada los siguientes elementos metodológicos para alcanzar las metas que se plantean: 1) presentación del problema a resolver, 2) análisis de saberes previos, 3) gestión del conocimiento, 4) trabajo colaborativo, 5) resolución del problema del contexto, 6) abordaje del proyecto ético de vida, 7) metacognición y 8) socialización del proceso de aprendizaje y de la resolución del problema (Tobón, 2014). Cada uno de los elementos metodológicos, refiere un conjunto de actividades que habrán de desarrollarse para llevar un procedimiento gradual y sistemático del proceso enseñanza-aprendizaje, centrándose la acción docente en la promoción de la actuación integral de la persona como sujeto que trasciende la asimilación de contenidos de manera pasiva.

3.6 Estrategias socioformativas para la evaluación del logro de los aprendizajes clave

La evaluación socioformativa se concibe como un proceso de retroalimentación continua de los alumnos que tiene por objeto valorar el proceso de aprendizaje en la resolución de problemas del contexto y desarrollo de las competencias necesarias para la sociedad del conocimiento mediante la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación, tomando como base evidencias de desempeño y buscando el mejoramiento continuo con la participación de otros (Tobón, 2017). La evaluación en este contexto adquiere un papel regulador y de apoyo permanente para que los estudiantes desarrollen el talento humano y su actuación en la gestión del conocimiento.

Para el logro de los aprendizajes clave y en el marco de la sociedad del conocimiento y el enfoque socioformativo, la evaluación debe transitar de su carácter cuantitativo y centrarse más en las fortalezas y áreas de oportunidad de las personas para apoyarlas en el mejoramiento continuo; pasar de la valoración general de conocimientos al desarrollo del talento de cada alumno, articulando las metas educativas generales de cada nivel con las metas particulares de formación, brindando espacios de participación a todos los agentes implicados en los procesos formativos (SEP, 2012).

En este sentido, se busca que los protagonistas de la formación (estudiantes, docentes, directivos y padres de familia, entre otros) valoren sus potencialidades, consoliden su proyecto ético de vida y enfrenten la retroalimentación que la evaluación aporta con base a criterios y aspectos definidos (Tobón, 2015). La evaluación de enfoque socioformativo brinda elementos esenciales para la valoración equitativa del desempeño, considerando metas claras y pertinentes, problemas relevantes y contextuales, desarrollo y socialización de productos y procesos, instrumentos tangibles, retroalimentación asertiva y oportunidades de mejora para arribar a la metacognición (Berlanga y Juárez-Hernández, 2020).

Las estrategias evaluativas que se proponen desde el enfoque socioformativo, se traducen en los instrumentos o herramientas concretas para analizar las evidencias y determinar los niveles de desempeño de los estudiantes ante la resolución de los problemas del contexto, estableciendo logros y sugerencias de mejora. Entre los instrumentos que se plantean para valorar el proceso de aprendizaje, se encuentran los registros de observación, lista de cotejo, escala de estimación, rúbrica socioformativa analítica, rúbrica socioformativa sintética y el portafolio de evidencias como estrategia que permite que los estudiantes sistematicen, evalúen, mejoren y socialicen sus evidencias de desempeño, en el marco de la resolución de problemas del contexto (Tobón, 2017).

El registro de observación consiste en una lista de indicadores organizados en una tabla con aspectos definidos para observar a profundidad el proceso de desempeño, valorar logros y

establecer sugerencias a considerar para retroalimentar el aprendizaje de los estudiantes en situaciones de no lograr las competencias deseadas; la escala estimativa es una tabla con indicadores que pueden evaluarse mediante niveles de desempeño generalizados, es de gran utilidad para evaluar grupos numerosos pero no brinda detalles específicos para emprender procesos de retroalimentación del aprendizaje.

La rúbrica socioformativa analítica es un instrumento que se centra en evaluar cada uno de los indicadores de una evidencia mediante niveles de desempeño y descriptores, que brindan información puntual para determinar el nivel de actuación en cada indicador. La rúbrica socioformativa sintética se enfoca a valorar las evidencias de manera general o global sin analizar cada uno de los indicadores. El portafolio permite valorar las evidencias desde diversas perspectivas, tomando en cuenta al propio estudiante (autoevaluación), a los pares (coevaluación), al docente (heteroevaluación) y a la sociedad (socioevaluación), determinado logros y acciones para la mejora (Tobón, 2017).

El portafolio de evidencias concibe a los estudiantes como protagonistas de su propia formación, ya que les brinda flexibilidad para la organización, sistematización, evaluación, mejora y socialización de las evidencias. Esta estrategia de evaluación promueve en los alumnos el desarrollo de habilidades para buscar, organizar, adaptar, crear y aplicar el conocimiento en la resolución de problemas, considerando fuentes de información rigurosas y confiables (Murillo, 2012). Es una herramienta que permite valorar de manera objetiva el nivel de desempeño de las personas a partir de la evaluación de sus propias producciones.

4. Discusión y Conclusión

Derivado del análisis documental llevado a cabo, se puede establecer que los aprendizajes clave para la educación integral, establecen el marco referencial y el eje curricular del nuevo modelo educativo para la educación obligatoria, que tienen el propósito de contribuir a la formación integral de los estudiantes para que les permitan el desarrollo de competencias para aprender a lo largo de la vida. El planteamiento curricular se organiza en tres campos de formación: campos de formación académica, áreas de desarrollo personal y social y ámbitos de la autonomía curricular, los cuales interactúan para formar integralmente al educando.

El abordaje pedagógico del nuevo enfoque curricular planteado en los aprendizajes clave para la educación integral, demanda de los maestros conocer nuevas estrategias, nuevas técnicas y nuevos métodos didácticos que les permitan fortalecer la práctica educativa para promover en los estudiantes la construcción de aprendizajes significativos en el marco de la sociedad del conocimiento. En este ámbito, se retoma el enfoque socioformativo como un paradigma pedagógico que plantea orientar la formación con base a un proyecto ético de vida a partir de la resolución de problemas del contexto, el trabajo colaborativo, el emprendimiento, la transversalidad y la metacognición como procesos que pueden favorecer el desarrollo del talento humano.

En el marco del enfoque socioformativo, se propone la consideración y aplicación de algunas estrategias de mediación y evaluación del aprendizaje que tienen como finalidad generar procesos motivacionales y espacios de reflexión y actuación ante la resolución de problemas contextuales para que los estudiantes se apropien de contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales de forma colaborativa. Asimismo, se enlistan algunos instrumentos de evaluación que pueden favorecer los niveles de desempeño de los estudiantes, la toma de decisiones y los procesos de retroalimentación para el abordaje de los aprendizajes clave.

La inclusión de los aprendizajes clave para la educación integral en el nuevo modelo educativo, demanda la actuación impostergable de las autoridades educativas e investigadores para definir políticas de actualización y capacitación para los docentes encaminadas en brindar orientaciones conceptuales, metodológicas y didácticas para dar a conocer el objetivo de los aprendizajes clave, la nueva organización curricular y los enfoques y estrategias de enseñanza que se proponen para abordar los procesos de enseñanza-aprendizaje. En este ámbito, se sugiere la edición de nuevos materiales y bibliografía que complementen y amplíen los aspectos conceptuales y disciplinares de los aprendizajes clave.

REFERENCIAS

- Acosta, S., y Andrade, A. (2014). Estrategias de enseñanza para promover el aprendizaje significativo de la biología en la Escuela de educación. *Multiciencias*, 14(1), 67-73. <https://www.redalyc.org/pdf/904/90430816010.pdf>
- Aguilar, M. del C. (2010). Estilos y estrategias de aprendizaje en jóvenes ingresantes a la universidad. *Revista de Psicología*, 28(2), 208-226. <https://doi.org/10.18800/psico.201002.001>
- Alonso, D., & Valencia, M. (2016). Competencias y Estrategias Didácticas desde el Enfoque Socioformativo. *Quaderns digitals.Net*, 4(9), 28-38. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/341>
- Berlanga, M., & Juárez, L. (2020). Paradigmas de evaluación: del tradicional al socioformativo. *Diálogos sobre Educación*, 11(21), 1-14. <https://doi.org/10.32870/dse.voi21.646>
- Coll, C. (2013). El currículo escolar en el marco de la nueva ecología del aprendizaje. *Reflexión*, 31-36. <https://core.ac.uk/download/pdf/20319227.pdf>
- Díaz Barriga, F., & Hernández Vázquez, G. (2002). *Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo: Una Interpretación Constructivista*. McGraw-Hill. <https://cutt.ly/cmmLnWe>
- Domínguez, R. (2009). La sociedad del conocimiento y los nuevos retos educativos. *Etic@net*, (8), 1-19. <https://www.ugr.es/~sevimeco/revistaeticanet/numero8/Articulos/Formato/articulo9.pdf>
- Jaik Dipp, A., & Barraza Macías, A. (2011). *Competencias y educación. Miradas múltiples de una relación*. ReDIE. https://redie.mx/librosyrevistas/libros/competencias_y_educacion.pdf
- Leonor, G., & Arango, M. E. (2009). Estrategia Didáctica: La mediación en el Aprendizaje Colaborativo en la Educación Médica. *IATREIA*, 22(3), 284-291. <https://cutt.ly/3mmVLK4>
- Hernández, J., Tobón, S., & Velázquez, J. (2014). Estudio conceptual de la docencia socioformativa. *Ra Ximhai*, 10(5), 89-101. <https://doi.org/10.35197/rx.10.03.e1.2014.06.jh>
- Herrera, Á. (2009). Las Estrategias de Aprendizaje. *Innovación y Experiencias Educativas*, (16), 1-13. http://prepajocotepec.sems.udg.mx/sites/default/files/estrategias_herrera_capita_o.pdf
- INEE. (2017). *La Educación Obligatoria en México Informe 2017*. INEE. <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2018/12/P11242.pdf>
- Maldonado, F. (2015). Conceptualización del enfoque educativo de la socioformación, herramienta integrada en el proceso de consultorías empresariales. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 5(10), 377-395. <https://doi.org/10.23913/ride.v5i10.198>
- Mella, E. (2003). La Educación en la Sociedad del Conocimiento y del Riesgo. *Enfoques Educativos*, 5(1) 107-114. <https://cutt.ly/MmmC3oP>
- Murillo, G. (2012). El Portafolio Como Instrumento Clave para la Evaluación en Educación Superior. *Redalyc*, 12(1), 1-23. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44723363015.pdf>
- Ortega, M. F., Hernández, J., & Tobón, S. (2015). Análisis Documental de la Gestión del Conocimiento Mediante la Cartografía Conceptual. *Ra Ximhai*, 11(4), 141-160. <https://doi.org/10.35197/rx.11.01.e2.2015.09.mo>
- Pimienta Prieto, J. H. (2012). *Estrategias de enseñanza-aprendizaje: docencia universitaria basada en competencias*. Pearson. <https://cutt.ly/kmmBT8J>
- SEP. (2017). *Aprendizajes Clave para la Educación Integral*. SEP. <https://cutt.ly/xmmM2cz>
- SEP. (2012). *El Enfoque Formativo de la Evaluación*. SEP. <https://cutt.ly/hmm1xGV>
- SEP. (2017). *Modelo Educativo para la Educación Obligatoria*. SEP. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/207252/Modelo_Educativo_OK.pdf

- SEP. (2016). *Propuesta curricular para la educación obligatoria*. SEP. <https://www.gob.mx/cms/uploads/docs/Propuesta-Curricular-baja.pdf>
- Serrano, J., & Pons, R. M. (2011). El Constructivismo hoy: Enfoques Constructivistas en Educación. *Revista electrónica de investigación educativa*, 13(1), 1-27. <https://cutt.ly/xmm1XWo>
- Tobón, S. (2005). *Formación Basada en Competencias*. ECOE Ediciones. http://200.7.170.212/portal/images/documentos/formacion_basada_competencias.pdf
- Tobón, S. (2012). Cartografía conceptual: estrategia para la formación y evaluación de conceptos y teorías. *CIFE*. https://issuu.com/cife/docs/e-book__cartograf__a_conceptual
- Tobón, S. (2017). *Evaluación Socioformativa: Estrategias e Instrumentos*. Mount Dora: Kresearch. <https://doi.org/10.24944/isbn.978-1-945721-26-7>
- Tobón, S., González, L., Nambo, J., & Vázquez, J. (2015). La Socioformación: Un Estudio Conceptual. *Paradigma*, 36(1), 7-28. <http://ve.scielo.org/pdf/pdg/v36n1/art02.pdf>
- Tobón, S., Parra, H., Hernández, J. & Pimienta, J. (2014). La Mediación Socioformativa: Un Estudio desde la Cartografía Conceptual. *Acción Pedagógica*. 1-22. <https://cutt.ly/Dmm17BD>
- Tobón, S., Guzmán, C. E., Hernández, J. S., & Cardona, S. (2015). Sociedad del Conocimiento: Estudio documental desde una perspectiva humanista y compleja. *Paradigma*, 36(2), 7-36. <http://ve.scielo.org/pdf/pdg/v36n2/art02.pdf>
- Ugarte, M. (2013). La universidad pública en la sociedad del conocimiento. *Quipukamayoc*, 21(39), 75-85. <https://doi.org/10.15381/quipu.v21i39.6274>

AUTOR

Florentino López. Estudiante de doctorado en Socioformación y Sociedad del Conocimiento del Centro Universitario CIFE. Maestro en Formación y Práctica Docente por la Universidad Pedagógica Nacional, México. Licenciado en Educación, Universidad Pedagógica Nacional, México.

Conflicto de intereses

El autor informa ningún conflicto de interés posible.

Financiamiento

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimientos

N/A